

Pretende ser el principal abastecedor de Estados Unidos en 2015

México aspira a generar más biocombustibles para aviones

México ▶ EFE

México avanza en un plan de desarrollo sustentable aeronáutico, con el que intenta convertirse en 2015 en uno de los primeros países en producción y consumo de combustibles renovables para aviones (bioturbosina), explicaron fuentes del sector.

“México se encuentra en condiciones privilegiadas, en comparación con otros países, para erigirse como uno de los precursores en el impulso de biocombustibles en la **industria** aeronáutica”, aseguró el director de Aeropuertos y Servicios Auxiliares (ASA) de México, Gilberto López Meyer.

Las autoridades mexicanas, en coordinación con el sector agropecuario y la iniciativa privada, trabajan desde hace un año en la exploración e investigación de plantas y aceites vegetales de segunda generación, aquellos no consumibles, que pretenden transformar en biocombustibles para aviones.

ASA, que mantiene el control del suministro de combustible para la aviación mexicana, y su titular, asumen que la intención de las autoridades es llegar a ser el principal abastecedor de bioturbosina a Estados Unidos en 2015.



CLAUDIA GUADARRAMA

Con la bioturbosina se pueden emitir 80% menos contaminantes

El Gobierno es el más interesado en impulsar este tipo de proyectos “como parte de sus compromisos internacionales al cuidado del medio ambiente” y combate al cambio climático, pero además pretende beneficiarse económicamente de estas nuevas tecnologías.

Diversos estudios señalan que con los biocombustibles para aviones se puede generar hasta en un 80% menos de emisiones contaminantes que usando turbosina.

También se abren posibilidades de crear empleos y recuperar suelos erosionados e impedidos para la

producción agrícola orientada a la alimentación.

En Baja California, Sonora, Tamaulipas, Sinaloa, Chiapas y Yucatán existen cultivos de plantas no comestibles, como la jatropha y la salicornia, que sirven para producir aceites con los que se obtiene la bioturbosina, explicó López Meyer.

Sin embargo, señaló, México carece de plantas de refinación para procesar los aceites vegetales por lo que se necesitan inversiones muy importantes, entre 480 y 720 millones de dólares, algo en lo que quieren involucrar al sector privado. ■ M

